



# americano de Poesía y Crítica

ucción poética de cinco mujeres escritoras de La Paz, así como también la docente de filosofía Cecilia Sánchez de Chile.

os animados debates resultantes de las mesas de ensayo y crítica aron también con la presencia del filósofo argentino Adrián Cangl rde una formidable antología de textos acerca del poeta uruguayo erto Echavarren, quien leyó una ponencia acerca del ángel de la rte, la muerte como alteridad que fue ampliamente celebrada por sistentes dada su gran calidad.

n cuanto a la poesía, los poetas participantes mostraron su ncia y frescura a través de las voces vivas más recientes de América. Poetas de renombre y amplia trayectoria como el argen- Jorge Ariel Madrazzo o los chilenos Gonzalo Millán y José Ángel ras, compartieron con poetas más jóvenes pero no menos intere- res de los seis países asistentes.

duetto y su "Kodak", Andrés Ajens y su "Última carta de Rimbaud", etc.

Sin embargo, el encuentro Sursureo 2002 tuvo sus momentos más altos, a mi juicio, cuando pudimos evidenciar en medio de ese remanso de paz del pueblo de Salsipuedes la presencia de fuertes e intensas voces femeninas que en la actualidad representan lo más destacado de la poesía que se está escribiendo en este lado del mundo. De Buenos Aires llegaba Laura Yasan con sus extraordinarios poemas reunidos hasta la fecha en cuatro libros. Ante un público en vilo Laura leyó versos de "Loba Negra" y "Cotillón para desesperados", sus dos últimas producciones. Del Uruguay, la poeta Silvia Guerra mostró la altísima calidad de su poesía al leer su libro "Nada de nadie" publicado por la editorial bonaerense Tse=Tse, cuyos responsables también estuvieron presentes en el evento para presentar su revista de literatura (Tse=Tse), una de las más importantes del continente en la actualidad. Finalmente, la chilena Nadia Prado leyendo textos de sus libros "Simples placeres" y "Carnal". Hacia el cierre del evento, la poeta cubana Damaris Calderón también leyó textos verdaderamente notables.

En suma, el Sursureo 2002, fue un grato encuentro cuyos frutos inmediatos fueron copiosos. Allí, en Salsipuedes Córdoba, 34 poetas de Argentina, Chile, Bolivia, Uruguay, Perú y Cuba, hermanados por la palabra, renovaron los lazos fraternales por las letras del continente.

**Benjamin Chávez.**



**gación de escritoras chilenas.**

delegación boliviana estuvo compuesta, además de mi persona, los poetas Juan Carlos Ramiro Quiroga quien en la mesa de tura del evento agasajó a los asistentes con la lectura de una parte u más reciente libro todavía inédito: Sonetos dedicados a mi jita de Play Boy. El poeta Gary Daher Canedo, quien desde Santa de la Sierra llegó para ofrecer una sentida lectura de su libro tos desde un campo de mieses", la misma que fue ampliamente udida por la fuerza evocativa de ese poema extenso de diálogo y atión de la patria: Amanecida.

ieron muchos los poetas que leyeron sus poemas y la calidad de s ellos fue real e indiscutiblemente muy alta. Verónica Zondek sus "membranzas", Guillermo Daghero con "La eme", Graciela ao, poeta mapuche con su "Walinto", Susana Romano con su esia", María Inés Zaldívar con su "Ojos que no ven", Isabel de la te con su "El silencio que nadie", Elvira Hernández con su atiego Waria", Sergio Parra y su "Cumbia", María Teresa An-



**Los poetas Gonzalo Millán (Chile) y Gary Daher (Bolivia)**